

esencialmente antichomskyano. En los últimos años sostiene con vigor un brillante ataque contra las excesivas pretensiones de la inteligencia artificial.

Su propósito en *Mentes, cerebros y ciencia* es intentar explicar cómo los seres humanos encajamos en el mundo, cómo es posible reconciliar la concepción mentalista que tenemos de nosotros mismos con la visión fisicista que tenemos del universo. De ahí salen los temas abordados en los seis capítulos del libro: el problema mente-cuerpo, si pueden pensar los ordenadores, la ciencia cognitiva, la estructura de la acción, las ciencias sociales, el libre albedrío. Searle señala la complejidad de los temas abordados y la falta de terminología adecuada para discutir los problemas. En concreto, los términos que dan título al libro suelen tomarse en sentidos muy diversos, y su significación queda con frecuencia poco clara.

El objetivo es sobre todo la crítica de algunas corrientes de carácter fisicista, que pretenden salirse de su ámbito (inteligencia artificial, ciencia cognitiva). Searle no se propone un estudio sistemático, ni desde luego adopta un punto de vista metafísico. Esto ha de tenerse en cuenta para valorar el alcance y límites de sus propuestas. Y, por supuesto, en un libro de algo más de cien páginas es imposible pretender agotar los temas; toma una idea, discute argumentos a favor y en contra, pone ejemplos, que es lo característico del método analítico. En resumen, se trata de un libro que consigue ser asequible a un público no especializado y cuyo principal mérito consiste en su brillante refutación de las exageradas pretensiones del cognitivismo y de la inteligencia artificial, basándose en una tesis fundamental: pensar es una actividad de un *ser vivo*. ("No es solamente un hecho irrelevante sobre la mente, como diversas personas que trabajan en inteligencia artificial han afirmado, el que suceda que está realizada en los cerebros humanos", p. 47). No cabe duda de que su lectura suscitará numerosas cuestiones, relacionadas con estos temas, que Searle deja abiertas.

Santiago Sanz

Termes, R.: *Del estatismo a la libertad. Perspectivas de los países del Este*, Prólogo de Luis Nuñez Ladevece, Rialp, Madrid, 1990, 144 págs.

Pocas personas como Rafael Termes conocen los mecanismos sutiles por los que el socialismo español ha impuesto su modelo social democrático en los más diversos ámbitos de la vida pública y privada española, con una eficacia que a la larga ha sido mucho mayor a la conseguida por el así llamado "socialismo real". Evidentemente el autor también quiere extraer una lección política del derrumbamiento de los sistemas económicos orientales, pero a su vez quiere hacer una llamada a la prudencia para no dar por *muerto* al que aún ofrece muchas señales de vida. Por ello considera imprescindible denunciar los viejos "vicios" de estatismo, de patrimonialización de lo público y la confusión existente entre la democracia y el constitucionismo, que aún se dá en los actuales representantes de la social-democracia española. De igual modo que tampoco resulta superflua la recuperación de algunos valores netamente liberales, como el principio de tolerancia, que en su opi-

nión se encuentra hoy día seriamente amenazados, por una ideología que hace del *relativismo ético* una nueva forma de intervencionismo público estatista. Por ello después de interrogarse por si hemos llegado *al fin de la historia*, en expresión feliz de Francis Fukuyama, tomada a su vez de Hegel, analiza la situación heredada en los Países del Este, para en su lugar proponer una fórmula económica de salida de la crisis, sabiendo de antemano que el cambio va a ser duro. Además, también se corre el riesgo de equivocarse el objetivo, pensando que el socialismo democrático aún tiene una fórmula para corregir los viejos "vicios" del socialismo *real*, cuando sigue pretendiendo lo mismo de un modo más solapado y con planteamientos a la larga más eficaces. De aquí que en la conclusión se haga una llamada al motor religioso del cambio. Pero esta propuesta ahora se formula curiosamente desde presupuestos ilustrados en nombre de un principio liberal de tolerancia, que a su vez está corregido de sus adherencias relativistas, por ser la única forma como se pueden seguir defendiendo las propias *convicciones*, sin exclusivismos ni falsas apropiaciones, características de posturas meramente conservadoras.

Carlos Ortiz de Landázuri

VV.AA., *Enseñanza de la filosofía en la educación secundaria. Tratado de Educación personalizada*, vol. 26, dirigido por Víctor García Hoz, Rialp, Madrid, 1991, 426 págs.

¿Qué importancia tiene la filosofía en la educación secundaria? Es más, ¿por qué enseñarla? Y si lo hacemos ¿qué modo es más conveniente para llevarlo a cabo?, ¿qué contenidos impartir?, ¿de qué modo?... Estos son en forma interrogativa algunos de los problemas fundamentales que trata este libro.

El volumen número 26 del *Tratado de Educación personalizada*, es un amplio ambicioso proyecto dirigido por Víctor García Hoz. El tratado, que recoge de algún modo la aportación pedagógica del prof. García Hoz, toma a la persona concreta como punto principal del sistema educativo. La centralidad de la persona unifica la enseñanza de las distintas disciplinas, y enfoca la educación como un proceso unitario cuya culminación es, según García Hoz, la alegría.

En este proceso educativo, la filosofía cobra por distintas razones una importancia muy especial. Y esta conciencia sobre su papel insustituible recorrer las páginas del libro. En efecto, a la filosofía corresponde buscar respuestas a los interrogantes que dirigen la existencia de los hombres. La filosofía orienta en el mundo del conocimiento y de la actividad de los que depende nuestra felicidad. Y además la adquisición de hábitos filosóficos desarrolla una sana conciencia crítica que salvaguarda la autonomía y la responsabilidad de la persona.

El libro lo componen nueve artículos y un apéndice, cada uno de distintos autores y de desigual enfoque. El primer artículo de Eudaldo Forment es el de mayor extensión y se titula *Fundamentos filosóficos de la enseñanza de*